

Cantares 8 - Reina Valera 1995

1. ¡Ah, si fueras tú un hermano mío,[1]
criado a los pechos de mi madre!
Cuando te hallara fuera de la casa,te besaría,
y no me menospreciarían.
2. Te llevaría y te haría entraren casa de mi madre;
tú me enseñarías.[2]
Yo te daría a beber vino
aromado con licor de mis granadas.
3. Su izquierda esté debajo de mi cabeza;
con su derecha me abraza.[3]
4. ¡Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,
que no despertéis a mi amor!
¡Dejadla dormir mientras quiera!
- 5.[4] ¿Quién es esta que sube del desierto,
recostada sobre su amado? [5] Debajo de un manzano te desperté;
donde tuvo tu madre los dolores,
donde tuvo los dolores quien te dio a luz.
6. Ponme como un sello[6] sobre tu corazón,
como una marca sobre tu brazo;
porque fuerte como la muerte es el amor
y duros como el seol[7] los celos.[8]
Sus brasas son brasas de fuego,
potente llama.[9]
7. Las muchas aguas[10] no podrán apagar el amor
ni lo ahogarán los ríos.
Y si un hombre ofreciera
todos los bienes de su casa
a cambio del amor,
de cierto sería despreciado.[11]
8. Tenemos una pequeña hermana,
que no tiene pechos;[12]
¿Qué haremos con nuestra hermana
cuando de ella se hable?
9. Si fuera una muralla,
edificaríamos sobre ella un palacio de plata;
si fuera una puerta,
la recubriríamos con tablas de cedro.
10. Yo soy como una muralla, P 1/2

Cantares 8 - Reina Valera 1995

y mis pechos, como torres.

Ante sus ojos he sido

como quien ha hallado la paz.

11. Salomón tuvo una viña en Baal-hamón,[13]

y la encomendó a unos guardas,

y cada uno le llevaba por su fruto

mil monedas de plata.

12. ¡Mi viña, la mía, está delante de mí!

¡Que las mil monedas sean para ti, Salomón,

y doscientas para los que guardan el fruto! [14]

13. Tú, que habitas en los huertos,

los compañeros escuchan tu voz.

¡Házmela oír!

14. ¡Corre, amado mío,

como la gacela o el cervatillo, [15]

por las montañas llenas de aromas!